

no las enmienta el de su cabecera sino las balle assy
escritas por otros en tal caso deixara de llamarle
parabolano y llamarla he incansaderado, pues
es asly q la prudencia del q formo confiste en
saber apron echarse de lo q ha leido de tal mo-
nera q tome lo q ha de tomar y deje lo q ha de
dejar y el q no hace ^{ello}, muestra q tiene poco ju-
zgo y en mi opinion tanto q pierde todo el cre-
dito. P. basta barto por lo mas llamaldo como
quisieredes. M. que digo de celestina, pues
celestina vos mucho su amigo soleris ser. V. celestina me
contento el ingenio del autor q la comenza
y no tanto el del q la acabo, el juicio de to-
dos me satisfacc mucha pqrq ^{Cada} as promieren
amy ver muy bien y con mucha destreza las
naturales condiciones de las personas q entrodu-
xieron en su tragicomedia, guardando el decoro
dellas desde el principio hasta la fin. M. qua-
les personas os parecen q estan mejor espi-
midas v. La de celestina sta amia ver perfec-
tissima entdo quanto pertenece a una fina
alabueta, y las de sempronio y parmeno
La de calisto no stamal y la de grebea pude-
ra starmenor. M. Adonde! v. adonde se de-
xar a muy psto vencer no solamente a amar
pero a sugar del deshonesto fruto del amor. v.
tenéis razan. P. dejao q ayora por vra vez
de hacer anotomia de lo pobre celestina, bo-
sta q la hizieren los mozos de calisto, de q
os parece de estilo. v. El estilo en la verdad